

«La debilidad de Euskadi es la demografía»

Rafael Doménech Responsable de Análisis Económico de BBVA Research

CARMEN LARRAKOETXEA



@clarrako

La escasez de jóvenes coloca la inmigración como «un reto añadido, ser capaces de atraer talento»

BILBAO. El responsable de Análisis Económico del servicio de estudios BBVA Research, Rafael Doménech, constata que el dinamismo que se ha registrado en el primer trimestre del año auguraba una mejora de las variables económicas globales y españolas para todo 2019, pero el inesperado giro en el contexto internacional con la guerra arancelaria entre Estados Unidos y China, podría dar al traste con muchas de las expectativas. De la esfera nacional, tras las elecciones percibe que se abre una «ventana de oportunidad» para que por la vía de los «consensos» se pueda hacer frente a los desafíos que tiene la economía y el mercado laboral. Entre ellos, destaca la formación del capital humano y el reto que supone el descenso demográfico, que en el caso del País Vasco se ha convertido ya en una de sus «debilidades económicas» porque es más notable. Apunta que será necesario recurrir a la inmigración y esforzarse para atraer talento y cubrir los puestos que demandan las empresas.

– **En las previsiones para España en 2019 y 2020 han rebajado en dos décimas el crecimiento económico esperado, situándolo en un 2,2% y un 1,9% respectivamente. ¿Cómo ve la situación vasca?**
– El año pasado la economía española y vasca experimentaron una clara desaceleración, a pesar de lo cual se siguió creciendo en niveles por encima del 2%. En el inicio de 2019, en el primer trimestre, lo que hemos visto en Europa, en España y en el País Vasco es una cierta mejoría, una aceleración de la actividad económica, pero a pesar de este optimismo tenemos que ser cautos. Más cautos aún después de lo que hemos visto en las últimas semanas de forma inesperada: un recrudescimiento de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China. Cuando lo que se esperaba era acuerdo, lo que ha ocurrido es que han puesto en marcha aranceles y todo esto ha sacudido los mercados.
– **¿Cómo puede afectar esta nueva guerra comercial a la economía vasca?**

– En la medida que el País Vasco es una pequeña economía abierta, que depende mucho del exterior –tanto en términos de exportaciones de



Rafael Doménech, responsable de Análisis Económico de BBVA Research, ayer en Bilbao. :: JORDI ALEMANY

FORTALEZAS Y DEBILIDADES

2020

El año próximo la tasa de paro vasca se aproximará al nivel precrisis, pero lo hará con una fuerza de trabajo inferior.

Incertidumbre

«La economía se aceleró en el primer trimestre, pero podría descarrilar por la tensión EE UU- China»

Panorama postelectoral

«Se abre un horizonte de cuatro años para afrontar las reformas pendientes desde el consenso»

bienes y servicios, como del turismo–, esto podría afectar. Si se confirman las malas noticias y se produce una escalada de las presiones comerciales, eso podría hacer descarrilar la estabilización económica mundial y europea, lo que incidiría negativamente en el País Vasco porque todos los mercados están interrelacionados. De todas formas, nuestro análisis no está en la peor de las situaciones, aún creemos que el tema es reconducible, pero es algo que hay que tener en cuenta.

– **Centrando el foco en la propia situación española, ¿cómo percibe el escenario postelectoral?**

– Estamos en un profundo proceso de transformación tecnológica y digital global, de redistribución de la riqueza y empleo a nivel mundial en donde va a haber ganadores y

perdedores. Y tenemos que preparar a nuestro país para aprovechar las oportunidades que se ofrecen. Ahora tenemos un horizonte de cuatro años para adoptar, mediante consensos, esas políticas que nos permitan aprovechar las oportunidades de la revolución digital. Es el momento de hacerlo.

Las acciones prioritarias

– **¿Cuáles debieran ser las acciones prioritarias?**

– Una de las cuestiones que hay que corregir, con la que hay que terminar, es con la dualidad, la anomalía del mercado laboral español, por la que conviven tasas de desempleo muy elevadas con una tasa de temporalidad también muy elevada. También hay que actuar sobre todo lo que tiene que ver con la inver-

sión en capital humano, la mejora de los sistemas educativos, de la cualificación con la que acceden los trabajadores al mercado laboral, con la recualificación de los trabajadores en activo, la automatización, la inteligencia artificial, el ‘big data’... Todo esto va a afectar, algunas ocupaciones van a desaparecer y aparecerán otras nuevas, y tenemos que adaptar y buscar esas nuevas habilidades. Aquí, el País Vasco, afortunadamente, tiene un punto de partida bastante bueno en términos de cualificación de sus trabajadores. El problema es que el mundo no está quieto y si verdaderamente el País Vasco quiere aprovechar esta oportunidad, tiene que invertir en ella.

– **¿No cree que es una paradoja que mientras aún convivimos con ta-**

«El control de las horas extras no es un problema general»

– **¿Qué impacto puede tener la nueva obligación generalizada de control de horarios?**

– Este no es un tema que hayamos estudiado específicamente, pero creo que aquí el reto es hacer un uso de las nuevas tecnologías para que se protejan los derechos de los trabajadores y un coste mínimo para las empresas. Sin embargo, el problema de las horas extraordinarias que no se pagan es un problema bastante marginal dentro de lo que es el número total de horas trabajadas. No llega a poco más del 2% del total. En materia laboral lo que tenemos que pensar es en buscar mecanismos para el grueso de la actividad, para ese otro 98%. Y para el 2%, tratemos de buscar soluciones ‘ad hoc’ y no tratemos de extrapolar a toda la economía medidas con una incidencia de costes muy elevada.

sas de paro elevadas cada vez más las empresas alertan de que falta mano de obra para cubrir los puestos de trabajo?

– Esto evidencia que, como mínimo, en la actualidad el tema del mercado laboral y la formación se están enfocando de una manera insuficiente. El hecho de que tengamos una tasa de paro mucho más elevada que algunos de los países de nuestro entorno y, al mismo tiempo, existan vacantes laborales sin cubrir es la manifestación más evidente de que tenemos un problema para casar bien la oferta y la cualificación. Eso nos tiene que preocupar.
– **¿En el caso vasco la situación está mejor o peor?**

– En el caso concreto del País Vasco tiene algunos elementos a favor, como es una mejor cualificación promedio del capital humano, pero también tiene alguna debilidad relativa. Una de ellas es la demografía. El País Vasco tiene una demografía más adversa, la oferta de trabajo (oferta de personal) no crece lo suficiente. Esto impide que las empresas vascas encuentren esos recursos de trabajo que necesitan. Y esto se plasma en un par de números muy sencillos. La tasa de paro se están reduciendo y paulatinamente, en 2020, se va a ir aproximando al nivel de desempleo que había antes de la crisis económica, pero lo hará con una fuerza de trabajo sensiblemente inferior.

– **Cada vez se habla más de recurrir a la inmigración como solución rápida...**

Sí. Ese es un reto añadido que tiene el País Vasco, el de la inmigración, cómo conseguimos atraer aquí el capital humano que se necesita. Eso debe ser un objetivo, ser capaz de atraer talento.